

273

ORACION
FVNEBRE,

EN LAS MAGNIFICAS,
Y SOLEMNES HONRAS,
QUE LA NOBILISSIMA
NACION GENOVESA

Celebrò el dia 28. de Mayo deste año de 1734.
con asistencia de la Musica de esta Metropoli-
tana, y Patriarchal Iglesia, à la Venerable
memoria del Siervo de Dios

FR. THOMAS DE S^{TA}. MARIA,
RELIGIOSO LEGO DE NUESTRO S. P.
S. Francisco, en el Real Convento, Casa
Grande de Sevilla.

DIXOLA

EL M. R. P. FRAI ALONSO DE AGUIRERA,
*Predicador General, y Guardian del Convento
de San Francisco de Moron.*

La dà à luz publica la referida Nacion, y la dedica à
Maria Santissima del CONSUELO.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina
de Don Diego Lopez de Haro, Impresor, y Librero de la
Reina Nra. Sra. en Calle de Genova.

Sevilla Septiembre 30 de 1748.

~~Yo el Sr. D. Juan de Torres y Guzmán~~

~~Comisario de la Real Audiencia de Sevilla~~

~~en virtud de un Real Cédula de V. M.~~

~~de 17 de Mayo de 1748 en que se me comisiona~~

~~para que me informe de lo que se ha practicado en esta~~

~~Real Audiencia en materia de~~

~~los autos de la Real Audiencia de Sevilla~~

~~de 17 de Mayo de 1748 en que se me comisiona~~

~~para que me informe de lo que se ha practicado en esta~~

15882275

A LA

REINA DE LOS ANGELES,
y Hombres, MARIA siempre Vir-
gen, Madre de Dios Immaculada,
Santissima, Purissima, Perfec-
tissima, sub Titulo del
CONSVELO.



CON INNATA PROPEN-
sion (Soberana Emperatriz
del Empyreo, y Consoladora
de las Almas) se nos desliza
de las manos, buscando, co-
mo seguro termino à sus cre-
ces, lo indecible de vuestra grandeza, este
Compendioso Ramillete de Mysticas Morales
Flores, en que nos ofrece su vida, obras, afec-
tos, y pensamientos, vuestro amante Jardine-
ro, el Venerable Frai Thomàs de Santa Ma-
ria. Hizose opulento, y rico de estas Mysticas
Flores, con el cultivo de el Celestial Jardin,
que para su recreo formò de vuestras perfec-
ciones, y gracias, en la tierra bendita de vues-
tra Soberana Persona, el brazo poderoso de el
Señor; mas como la equidad de las leyes, dis-
pone, ceda al dominio del Dueño, y Señor le-
gitimo,

gitimo, lo que adquiere, y trabaja la industria del Siervo; gloriandose mucho nuestro Venerable Paisano Frai Thomàs, de ser, y ser conocido en el mundo por vuestro Siervo, entre los mayores, el maximo de los indignos, cediendo à vuestro dominio el maravilloso Ramillete, que de sus heroicas virtudes os ofrecèmos; lleva la justicia à debido efecto sus leyes, sin que nuestro arbitrio, en la oferta, pierda de libre los fueros: no es paradoxa, si prerrogativa de lo soberano de vuestra grandeza, dexar, al passo, que con las dulces prisiones de su Belleza, captiva las voluntades, con la firme posesion de su mayor dicha, gustosamente libres; pues en el mismo no poder dexar de rendirse al dominio de su Dueño, logran con usura santa, mejorado lo libre, por libre de las zozobras de lo contingente. Preocupado de la Soberania de vuestras grandezas, nuestro arbitrio; y deseoso de que donecillo tan pequeño, no quede expuesto à las desdichas de desvalido, del antecedente de su deseo, facò por consecuencia legitima, que solo en vuestra proteccion assegura aplausos, y estimaciones.

Sois, Señora, Lucido Sol de la Gloria; y si es lo mismo en el Sol material elevar humildes vaporcillos de su abatimiento, que dexarlos, al passo que amparados, conocidamente

Lu:

Lucidos, sin que obsten à sus liberalidades terrenas emulaciones; que aunque presumidas de rayos, suelen tal vez estrellarse en la mayor pequeñez. Elevado lo pequeño de este don, à la lucida Esphera de vuestras sagradas plantas, logrará, si no en gracia de quien lo ofrece, en obsequio reverente de quien lo eleva, aplausos, y estimaciones. Una sola cosa, Señora, pudiera deprimir los vuelos, con que en alas de nuestros afectos, vuela este compendio maravilloso, buscando en vuestra piedad su mas seguro asylo. Somos pobres, gran contrapeso para que pueda abatir sus alas, aun el afecto, è ingenio mas altanero:

Alciat. Apud
Michovien.

Ingenio poteram supremas volitare per auras,

Me nisi paupertas invida de primeret;

Pero nos sirve de gran consuelo, que *in hac paupertatis afflictione Beata Virgo Maria multorum Consolatrix extitit.* Asi lo esperamos

Michovien.
cit.

De vuestra Magestad Divina, indignos
esclavos, y humildes Siervos.

APRO

*APROBACION DEL M. R. P. FRAI JUAN
de Ressa, Lector Jubilado, Examinador Syno-
dal en el Arzobispado de Sevilla, y Cadiz, Ca-
lificador de la Suprema, y General Inquisicion,
Ex-Provincial, Padre, y Custodio Actual
de esta Provincia de Andalucia.*

DE orden de nuestro M. R. P. Frai Alonso Mon-
tero, Lector Jubilado, Examinador Synodal
del Obispado de Cadiz, y Ministro Provincial en es-
ta Santa Provincia de Andalucia, de los Frailes Me-
nores de la Regular Observancia de N. S. P. S. Fran-
cisco, he visto, y leído la Oracion Funebre, que el
Padre Frai Alonso de Aguilera, Predicador General,
y Guardian del Convento de la Villa de Moron, è
hijo de la misma Provincia, predicò en el Convento
de nuestro S. P. S. Francisco, Casa Grande de Sevi-
lla, en las Exequias, que al Venerable Hermano Frai
Thomàs de Santa Maria hizo la mui Ilustre Nacion
Genovesa, y no hallo cosa alguna, que se oponga à
las verdades Catholicas, buenas costumbres, ni De-
cretos Pontificios; por lo qual juzgo se puede con-
ceder la licencia, que pide, para comun edificacion
de los Fieles. Este es mi sentir: salvo, &c. en este
Convento de nuestro P. S. Francisco, Casa Grande
de Sevilla, en 12. dias del mes de Octubre de
1734.

Fr. Juan de Ressa.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Frai Alonso Montero, Lector Jubilado, Examinador Synodal en el de Cadiz, Ministro Provincial, y Siervo en esta Santa Provincia de Andalucia, de los Frailes Menores de la Regular Observancia de nuestro Seraphico Padre San Francisco, &c.

Por las presentes concedemos licencia, por lo que à Nos toca, al Padre Frai Alonso de Aguilera, Predicador General, y Guardián de nuestro Convento de la Villa de Moron, para que pueda dar à la Imprenta la Oracion Funebre, que predicò en nuestro Convento, Casa Grande de la Ciudad de Sevilla, en las Honras, que la Ilustre Nacion Genovesa hizo al Venerable Hermano Frai Thomàs de Santa Maria, Religioso Laico; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; segun consta de la Censura, que por comission nuestra diò el mui Reverendo Padre Frai Juan de Ressa, Lector Jubilado, Examinador Synodal en el de Sevilla, y Cadiz, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion, Ex-Provincial, Padre, y Custodio Actual de esta nuestra dicha Provincia, &c.
Dada en este nuestro Convento de San Francisco de Marchena, en quince dias del mes de Octubre de 1734. años.

Fr. Alonso Montero.

Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Juan de los Reyes,

Secret. de la Pro-

vincia.

APRO.

APROBACION DEL M. R. P. FR. PEDRO RODRIGUEZ BRAVO, Maestro en Theologia, del Sagrado Orden de Predicadores, Examinador Synodal deste Arzobispado, Regente, que ha sido, del Colegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla, Prior en diversos Conventos, y en el Real Grande de San Pablo de dicha Ciudad.

Por comission del señor Doct. D. Antonio Fernandez Roxo, Canonigo de la Santa Metropolitana Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y fu Arzobispado, &c. he visto la Oracion Funebre, que dixo el M. R. P. Predicador General Frai Alonso de Aguilera, del Sagrado Orden de mi querido Seraphico Padre, y Patriarcha San Francisco de Assis, en tu Real Convento, Casa Grande de dicha Ciudad, en las Honras, que se celebraron à el Venerable Siervo de Dios, el Hermano Frai Thomàs de Santa Maria, Religioso Lego de dicha Real Casa: Y haviendola leído con la atenta reflexion, que la materia pide, y con gran gusto, una, y muchas veces, debo, sin el menor vicio de adulacion, decir, que en ella encontrè quanto ingenioso, erudito, discreto, y provechoso se suele en semejantes Oraciones Funebres desearse porque hallè con admiracion unidas aquellas circunstancias todas, que el Devoto Padre Ennodio aplaudia en ocasion semejante à esta: *Orationem eloquentià claram, scientià perfectam, doctrinà probam, fidei puritate conspicuam.*

Ennodio, cap. 9.

Con estos, ò semejantes rethoricos coloridos, corre el sutil pincel del Orador à el original de el propuesto Thema, tan ajustado, que guardando la debida distincion de Thomàs à Thomàs, sale la co-

pia con tanta similitud, que no parece, sino que las palabras del Evangelico Thema, fueron solamente escritas para el Venerable Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria, en sus Funerales Exequias; por lo que no puedo menos, que decir con Alexandro ab Alexandro, que si fue dichoso nuestro Venerable Difunto, en haver tenido al Orador por su amigo, y Director quando vivo, no lo es menos en haverle tenido por Predicador de sus Exequias quando muerto: *O te fœlicem, cui vivo talis amicus, mortuo talis contigerit praco!*

Alex. ab Alex.

D. Ambros. de obitu Theodos.

Y si las Oraciones Funebres de los Heroes virtuosos, y exemplares, como el Gran Padre San Ambrosio escribe, deben ser, no solo para alivio de los difuntos, sino tambien para edificacion, doctrina, y enseñanza de los vivos: *Exequia non solum ad mortuum levamen, sed ad vivorum doctrinam sunt instituta.* Mucho nos enseña, y edifica esta Funebre Oracion, proponiendonos à la vista la prodigiosa vida del Venerable Siervo de Dios Frai Thomàs; para que con la memoria de sus acciones virtuosas, se aliente à su emulacion nuestra tibieza; pues, como Seneca escribe, la memoria de los buenos exemplos de los famosos Heroes, no es menos util, que su presencia Venerable: *Cogita quantum nostris exempla bona profint: Scies magnorum virorum memoriam, non minus, quam presentiam esse utilem.*

Seneca Ep. 107.

Sap. 18. 124.

B. da, ibi.

En la vestidura del Summo Sacerdote de la Ley Antigua, estaban, por mandado de Dios, gravadas en doce preciosas piedras, todas singulares hazañas, y proezas gloriosas de todos los doce Patriarchas: *Parentum magnalia*, que escribiò la Divina Sabiduria; no à otro fin, como el Venerable Beda advierte, sino al de que à la vista de tan gloriosos exemplares,

y con la memoria de sus heroicas acciones, se alentassen à la imitacion de sus virtudes.

Para este mismo utilissimo fin se pretende salga à la publica luz esta Funebre Oracion; pues en el dilatado Campo de las singulares virtuosas obras del Venerable Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria, se ofrece mucho que imitar à la devocion, y piedad Christiana. Por lo que conviene, como el Devoto Padre Ennodio, en ocasion semejante decia, que esta Funebre Oracion se dè à la Prensa, pues de essa suerte se immortalizarà su memoria: *Tradatur Ennod. in vitæ chartis victuris in secula, ut exemplum præbitura virtutum, nunquam fama moriatur.* Este es, salvo meliori, mi sentir, respecto de que en ella no se halla cosa que desdiga de nuestras buenas costumbres, ni se oponga à nuestra Santa Catholica Fè. San Pablo de Sevilla, Noviembre 13. de 1734.

Fr. Pedro Rodriguez Bravo,
Maestro.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c. Por la presente doi licencia para que se pueda imprimir la Oracion Funebre, que dixo el M. R. P. Predicador General Fray Alonso de Aguilera, del Orden de nuestro S. P. San Francisco, en el Convento, Casa Grande de esta Ciudad, en las Honras, que se celebraron al Venerable Siervo de Dios, el Hermano Fray Thomàs de Santa Maria, Religioso Lego en dicho Convento, sobre que ha dado su censura el M. R. P. Fr. Pedro Rodriguez Bravo, Maestro en Theologia, del Sagrado Orden de Predicadores, Examinador Synodal de este Arzobispado, Regente, que ha sido, del Colegio Mayor de Santo Thomas de esta Ciudad, Prior en diversos Conventos, y en el Real, Casa Grande de San Pablo de ella; con tal, que al principio de la impresion se ponga dicha censura, y esta mi licencia, fecha en Sevilla à 15. de Noviembre de 1734. años.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provvisor,

Juan Breton Muñoz,
Not. May.

APRO-

APROBACION DEL SEÑOR LICENCIADO DON
*Balthasar Perez de Vargas y Sirbente, Colegial en
el Mayor de Cuenca, Canonigo Magistral de la Santa
Iglesia Cathedral de Guadix, Examinador Synodal
de su Obispado, Canonigo Leñtoral de la Santa Me-
tropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, y Juez
Subdelegado del Tribunal de la Santa Cruzada.*

POr comission del Señor Don Geronymo de Bar-
reda y Yebra, Canonigo de la Sta. Iglesia Cathe-
dal de Santi-Iago, Inquisidor Fiscal del Tribunal de
Sevilla, y Juez de Imprentas en su Reinado, he lei-
do con notable complacencia, y singular edificacion
mia, la Oracion Funebre, que en el sumptuoso Tem-
plo, Casa Grande de San Francisco de esta Ciudad,
predicò el M. R. P. Fr. Alonso de Aguilera, Predi-
cador General, y Guardian de su Convento de San
Francisco de Moron; porque esta bellissima Oracion
es un perfecto Panegyrico, adornado de todas las
gracias, y hermosuras del Arte, y mui correspon-
diente à los grandes credits del Orador, al numero-
so concurso de su gravissimo Auditorio, al merito,
y excelencia del argumento, y à la expectacion de
toda su Religiosa Comunidad, empeñada en las
mas dignas alabanzas de un Religioso Lego, à quien
venera por su glorioso Hijo, y digno de colocarlo
por sus virtudes, entre los que han sabido grangear
para su Religion la mayor estimacion.

En empeño, tan à todas luces grande, se engol-
fa nuestro Orador, y tomando por objeto al glo-
rioso Apostol Santo Thomàs, nos lo pinta tan al vi-
vo, con el docto pincel de su pluma, que al ver tan
correspondiente la copia al original, se pudiera
decir con la proporcion debida, lo que cantò

Ovi-

Ovidio de la semejanza de Romulo, y Remo:

Si genus arguitur vultu, nisi fallit imago,

Nescio quem ex vobis suspicer esse Deum.

Ni parezca ponderacion el assumpto, nacida de aquel singular afecto, que profesò nuestro Orador al Difunto; pues si alguno echasse menos la circunstancia de no haver empleado su espiritu, y zelo en la conversion de las Almas; como ignorante, que era de las letras necessarias, sepa, que esta circunstancia, que tuvo en grado eminente su Santo Titular, la exerció tambien con admiracion el Padre Frai Thomàs de Santa Maria, pues en el Taller de su Religion Sagrada, no solo se forman hombres tan illustres en todas facultades, que han dado à la Iglesia Catholica tantos tropheos, y triumphos, quantas han sido las Sagradas emprezas, que le han ennoblecido, sino que con mas razon le puede decir desta illustre Religion, lo que Cesario del sitio Lirinense: *Hec est, que eximios nutrit Doctores, & prestantissimos, & Apostolicos viros, per omnes Provincias emisit Sacerdotes; ac si quos accipit filios reddit piissimos Patres. & quos nutrit parvulos, magnos reddit, & eruditos viros.* Digalo aquel zelo Santo, con que entrandose por las puertas de un Pecador obstinado, despues de manifestarle el vicio que le posseia, le diò documetos tan Santos, que rendido à la fuerza de sus razones, se confesò tan convenido, que enteramente se le borrò de la memoria aquel pensamiento. Diganlo aquellas conversaciones suyas, que en la sencillez de su genio, causaba admiracion oirlo hablar en los puntos mas dificiles de la Theologia, verificandose en el, que su cuidado todo havia sido seguir el consejo del Apostol, aprendiendo las verdades eternas, que es la Sabiduria verdadera: *Quae sursum sunt sapite, non quae super terram.* Pe.

Cesar. hom. 25.

Coloss. 3.

Pero què dirè de aquella charidad ardiente con el proximo ? Què de aquella tierna devocion , y colloquios con su Protectora MARIA Santissima del Consuelo ? Què de aquellas rigurosas mortificaciones , con que ideando siempre nuevos modos , castigaba su delicado cuerpo ? Què de aquella humildad profunda, y Oracion continua , con que passaba las noches enteras, sin cuidar mas , que de pedir à Dios misericordia ? Semejantes elogios, y otros de sus casi imponderables virtudes , piden Orador de la elocuencia, y sabiduria, que el R. P. Predicador General. Pues fuera querer yo borrar con mi alabanza, lo que con tanta energia pondera el Orador, en cuyo Panegyrico Funebre se descubre un suavissimo Ramillete , de quantas fragrantas flores produce en un Alma perfecta la Divina gracia ; dispuestas con arte tan primoroso, que nada en èl se encuentra, que desdiga; mucho sì digno de aprobacion; y por tanto benemerito de la publica luz , de que lo considero tan acreedor, que concluyendo con Casiodoro , solo dire: *Frustra ad censuram proponitur, cui tantis titulis Casiod. Episc. approbatio debetur.* Así lo juzgo, *Salvo meliori.* Sevilla , y Noviembre 11. de 1734.

Licenciado D. Balthasar Perez
de Vargas y Sirbente.

obtinido

de

LE

LICENCIA DEL JUEZ.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del señor Sant-Iago de Galicia, del Consejo de su Magestad, Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado.

Doi Licencia para que por una vez se pueda imprimir, e imprimir un Sermón, que en las Honras del Hermano Frai Thomàs de Santa Maria, Religioso Lego de nuestro Padre San Francisco, en su Convento, Casa Grande, dixo el mui Reverendo P. Fr. Alonso de Aguilera, Predicador General. Atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su censura el Doctor Don Balthasar de Vargas, Canonigo Lectoral de la Santa, y Patriarcal Iglesia de esta Ciudad; con tal, que à el principio de cada uno que se imprima, se ponga dicha censura, y esta licencia. Dada en Sevilla à diez y siete de Octubre de mil setecientos y treinta y quatro años.

Lic. Don Geronymo Antonio
de Barreda y Yebra.

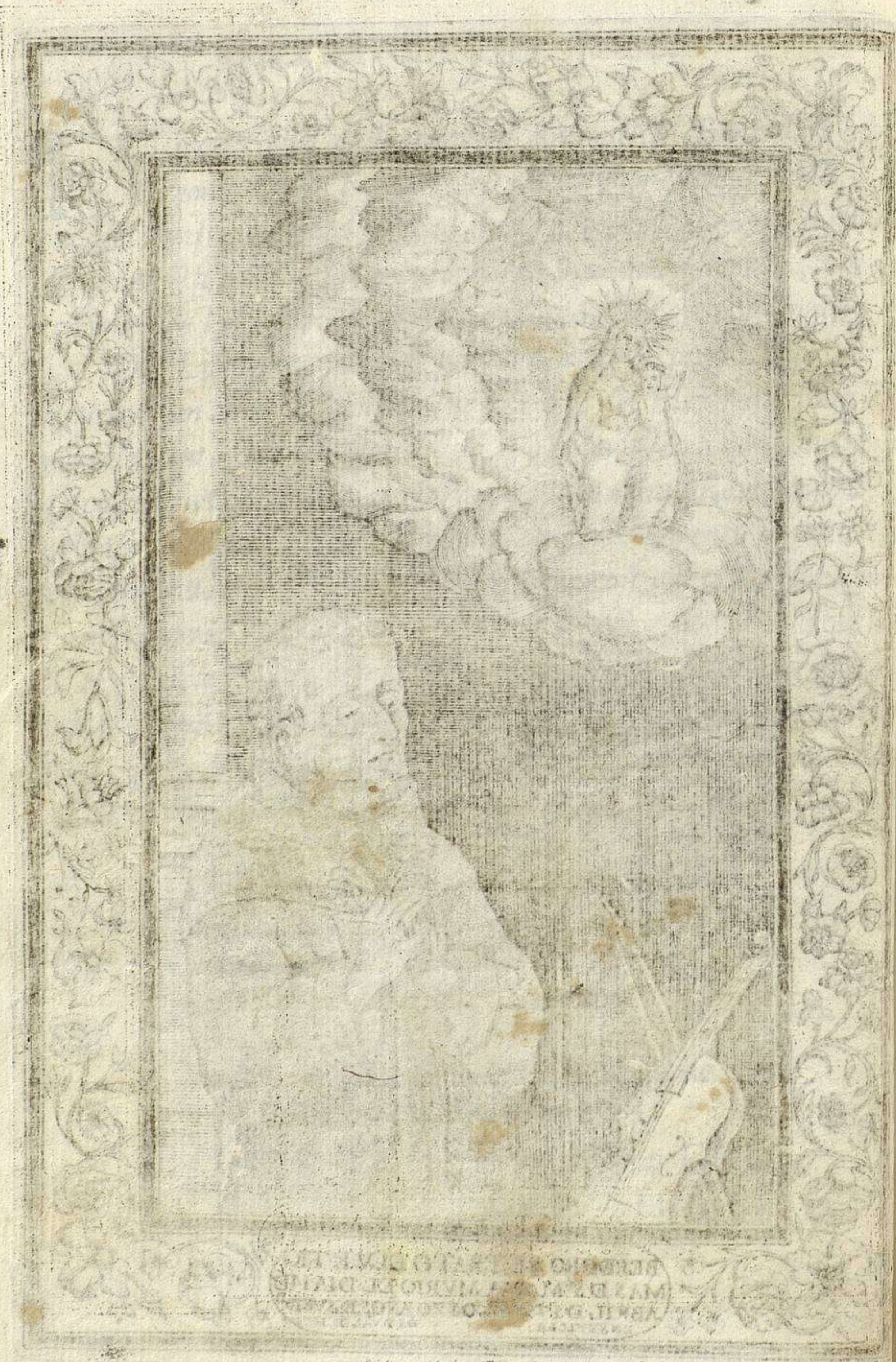
Por su mandado

Mathias Tortolero,
Escribano.

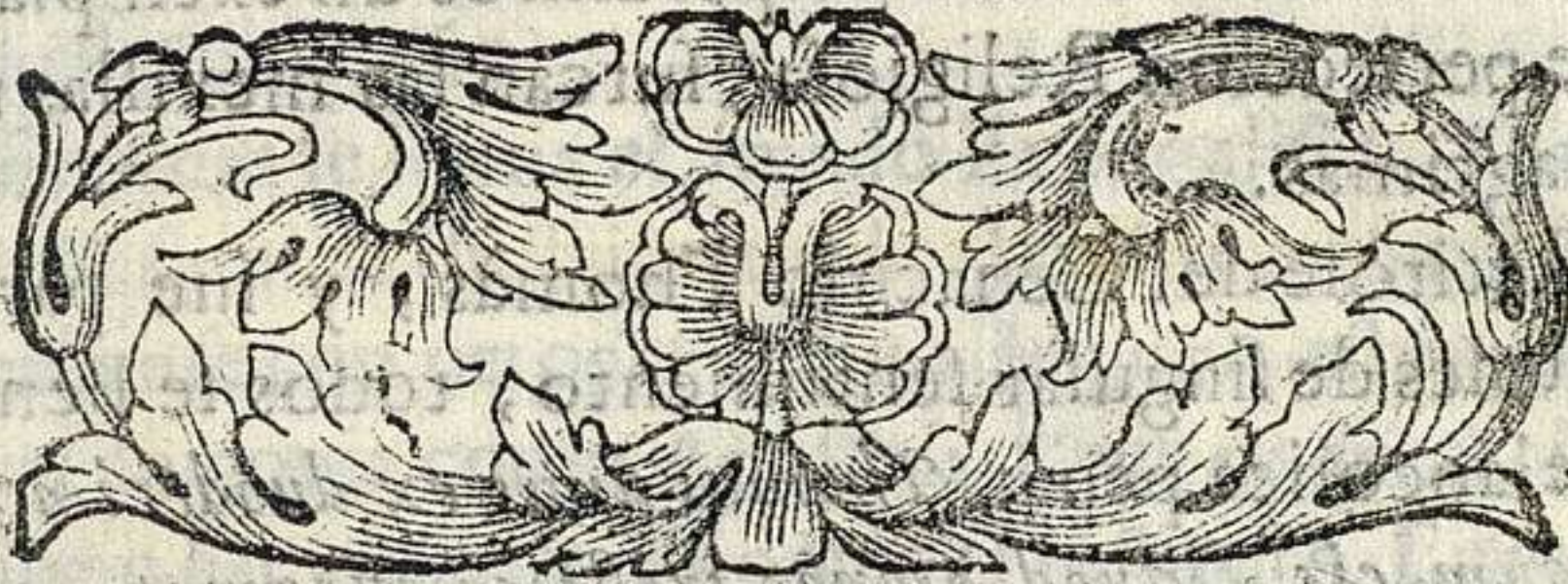
Tho



BERNARDO RETRATO DEL V. F. THO
MAS D S^A MARIA MVRIO EL DIA 14^O
ABRIL D 1733 A LOS 70 AÑOS D S^VED^O
ENSEVILLA. D. D. VALD. S. H. 1733



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO
100 ST. GEORGE STREET
TORONTO, ONTARIO M5S 1A5
CANADA



*Thomas autem unus ex duodecim,
qui dicitur Didymus, non erat cum eis.*

Joan. Cap. 20.

SALUTACION.



SI DEBEN SENTIR LOS
Hermanos, y Paisanos en la muer-
te de los Justos, es materia dispu-
table: venero la variedad de dic-
tamenes opuestos, porque arreglo
mi parecer à arancel mas Sobera-
no. En el transito à mi Padre, llo-
rad, y suspended los lamentos, decia à sus Paisanos

JESUS: Si atendeis à mi Persona, suspendanse vues-
tras lagrimas; (1) porque esta passion momentanea
me assegura interminable Corona: (2) Si mirais vues-
tras personas, liquidaos en lamentos: *Super vos ipsas*
flete; porque perder de la vista un exemplar de virtu-
des admirables, es un dolor indecible. Muriò en el
te illustre Convento el Hermano Frai Thomàs de
Santa Maria, Religioso Lego, Varon Apostolico, y
de singular virtud: que mejorò de vida, discurre
nuestra piedad: Esto nos induce à complacencias pe-

(1)
*Filia Jerusalem
nolite flere sa-
per me.*

Lucæ cap. 22.

(2)
*Oportuit pati
Christum & ita
intrare in glo-
riam suam.*

Lucæ cap. 24.

ro como al mismo tiempo perdimos un exemplar vi-
vo de perfeccion Religiosa, surcan las mexillas nue-
stras lagrimas.

Retiròle del Cenaculo Thomàs, y fue para los
Apostoles de singular sentimiento, todos se llenaron
de melancolica pena: *Thomas unus ex duodecim, non
erat cum eis... quod omnes tristitia affecerat*, añade
Sylveira; es facil de averiguar el motivo, si penetra-
mos el Texto. Professaba Thomàs una Apostolica
vida: *Unus ex duodecim*; todos desempeñaban su vo-
cacion Religiosa; pero Thomàs daba indicios singu-
lars de virtudes emiuentes, por esso le llama unico,
dice una pluma Lusitana: *Inde unus, sive unicus ap-
pareat*; porque su charidad era fogosa, su humildad
profunda, su pureza singular, su fidelidad grandissi-
ma, su misericordia copiosa, è indecible su paciencia,
dice, comentando estas palabras el Apostol de Valen-
cia: *Subtiliter, & ingeniosè possunt notari in thema-
te juxta singula verba. Alta charitas, quia Thomas.
Vera humilitas, quia unus. Clara fidelitas, quia de
duodecim. Castimonia gratiosa, quia qui. Misericor-
dia copiosa, quia dicitur. Patientia virtuosi, quia Di-
dymus*; y como se viò aquella Comunidad toda
Apostolica, privada de un Varon tan virtuoso: *Non
erat cum eis*, se liquidaba en lamentos: *Omnes tristi-
tia affecerat*. Prevengo, que hai una grande distan-
cia entre Thomàs, y Thomàs; pero como en vo la
fortuna este, de participar su nombre, procurò imi-
tar sus perfecciones, aunque fueron los passos mu-
desiguales; que de Anchises, y Æneas cantò Virgi-
lio con elegancia: *Sequebatur eum non passibus equis*.
Con que siendo este Texto de Santo Thomàs Apost-
tol un adequado expresivo, como lo siente San Vi-
cente Ferrer: *Estque descriptio continens nomen, &*

Fr. Emmanuel
ab Incarnatio.
Matth. explan.
como 2.

Div. Vicent.
Ferr. in Serm.
Div. Thomæ
Apost.

con:

conditiones Sancti Thomae, lerà de nuestro Thomàs, maravilloso disseno.

Thomás le llama el amado Evangelista: Thomas; era de la familia ilustrissima de Jemini, como siente el Abulense con otros, (3) y no le pone este tymbre, porque lo copia como Apostol: *Vnus ex duodecim*; y lo mismo fue alistarse Thomàs al instituto Evangelico, que sepultar los tymbres de sus ascendientes en la tierra del olvido: (4) *Thomas dicitur à Thomos, quod est divisio: quia mentem suam ab amore mundi divisit.* Era el Venerable Difunto de la Serenissima Republica de Genova, su cuna Andoria, su familia notoria, su apellido Marchan; y lo mismo fue vestir el sayal de Francisco, professar su Apostolico Instituto, que olvidarse de todo: ocultò con la capa de la humildad profunda, los tymbres heredados en su cuna.

(3) Abulen. cap. 102 Matth. Lyra hic

(4) Polo in Diar. Sacro Proph.

(5) Cayet. hic.

(6) Camers. dict. verb. Servus.

(7) Vivien, tom. 6. Serm. de S. Tho:

(8) *Torum me offero. & confecro in servum perpetuum, ut nihil deinceps agere velim, nisi quod tibi placeat; nisi quod te laudet, & glorificet: tu mihi semper eris Dominus meus.* Nicet. Paphlag. orat.

Uno de los escogidos de JESUS: *Vnus ex duodecim*, prosigue la descripcion. Este nombre es general para todos los Apostoles, es dictamen de Cayetano: (5) *Quilibet erat, & vocabatur unus ex duodecim Institutis Apostolis*; todos por escogidos eran Siervos de JESUS: Pues como à Thomàs le dà el epitheto de unico? (6) *Vnus, id est, unicus?* Le diò su pecho, palpò sus llagas, lo lacò de la infidelidad; por esso le llama especialissimo suyo: *Dominus meus, & Deus meus*, dice Vivien: (7) *Non enim ait noster, sed meus, quia ex affectu magno vocat suum.* Vea el curioso à Cornelio sobre este punto; y agradecido el Apostol à tan raros beneficios, se ofreciò por esclavo voluntario de JESUS, (8) que descendiendo de la eminencia del Cielo, lo vendiò à un Mercader por esclavo: (9) dilatò sus cultos, promovió su fee con animo generoso, estendiò su devocion, todo lo dice la pluma citada: pues aunque todos son Siervos de Christo, Thomàs

(9) *Velut servum suum vendidit discipulum.* Nicet. ubi supra

4
es entre todos el unico: *Vnus, id est, unicus*; porque esta sollicitud amorosa, acredita de singular su esclavitud peregrina. A todos nos favorece MARIA como Madre universal; pero al Difunto diò especiales indicios de su amor. En el dia de su Purificacion nació al mundo; à sus benignas maternales influencias debiò su Vocacion Religiosa, profesò en este insigne Convento: esto fue entregarlo por esclavo de la Casa de Francisco, Mercader à lo Divino: *O Domine, quia ego Servus tuus: Ego Servus tuus, & filius ancilla tuae, id est, Religionis, quæ est ancilla tua*; y en grata correspondencia se dedicò à servir à MARIA todo el tiempo de su vida: promovió su devocion en la Imagen del Consuelo, que se venera en el Claustro: cuidaba de su asseo, estendia su culto, alli de dia, y de noche liquidaba su corazon amoroso en ternísimos afectos. Què es esto? Imitar al Apostol, uno, y otro favorecidos, ambos esclavos; aquel del Hijo, este de la Madre; aquel Thomàs de JESUS, este Thomàs de MARIA: *Vnus ex duodecim.*

Non erat cum eis, prosigue San Juan, y no es facil de entender, porque estaba congregado con los otros, segun refiere San Lucas: *Et invenerunt undecim congregatos*; pues como dice San Juan, que estaba de los otros separado? *Non erat cum eis?* Tocò la dificultad la Purpura de Cayetano: *Quomodo ergo apud Lucam erant undecim congregati, & apud Joannem deerat Thomas?* A mi vèr satisface la version del Syriaco: *Non erat illic cum eis.* La mansion, que tenían los Discipulos, y hoy es Convento de los Hijos de mi humano Seraphin, era una casa grande, que tenia varios aposentos, y salones, dice Sylveira: *Cenaculum grande, ex quo intelligitur amplam fuisse Patrisfamilias domum.* El Cenaculo, que hoy es una

Igle.

Pfalm. 114. vi.
de Cornel. &
Lebranc.

Luca cap. 24.

Cayec. hic.

Sylveir. tom. 5.
cap. 4.

Iglesia capacissima, en dictamen de la citada pluma, era el sitio donde estaban congregados los Apóstoles; y como no estaba aquí en esta ocasión Thomàs: *Non erat illic*, estaba congregado, y no estaba con los Discipulos; estaba congregado dentro de aquel sitio capacissimo: *Invenerunt undecim congregatos*; pero no estaba con ellos en lo interior del Cenaculo: *Non erat illic cum eis*. No estaba con los Discipulos dentro del ambito capacissimo de aquella lucida Iglesia; pero estaba en otro sitio amenissimo de aquella tan grande Casa. Aquí està, y no està aquí congregado en Venerable Difunto; porque como es tan grande esta magnifica Casa, no està como todos sus Hermanos sepultado en este grandioso Templo; pero tiene su mansion en lo ameno de su Claustro, à los pies de la Imagen de MARIA, que era todo su consuelo, allí tiene su habitacion, y sepulchro.

Qui dicitur Didymus, prosigue en su pintura San Juan: uno es, pero tiene dos aspectos, dice el Evangelista amado: *Idest, geminus*; en otras ocasiones le tributa esse epitheto? No, por cierto; pero aquí es preciso, y necesario, dice Sylveira: *Et hìc meritò hoc nomen ei notatur, ut dicatur Didymus, id est, geminus*, conduce para expressar lo singular de su fama, dice el Apostol de Valencia: *Qui dicitur, id est, famosè nominatur*. Copia San Juan su vocacion fervorosa: *Vnus ex duodecim*, pinta lo glorioso de su cuna: *Dicitur Didymus*. Su Patria un Lugar corto de Galilea, su estirpe el Tribu de Benjamin, su familia la celebrada de Jemini, dice el Abulense con otros: *Erat de Galilea, de humili loco, sine litteris, & de cognatione Jemini*. Su vocacion à una Apostolica vida: *Vnus ex duodecim*, à una obediencia rendida, una pobreza voluntaria, una singular pureza; à observar los apices

Sylv. hìc

D. Vicent. Ferr. ubi supra.

Abulens. cap. 201. Matth.

Evang.

(10)
 Nonne ecce omnes isti, qui loquuntur, Galilaei sunt?

Act. Apost. c. 2.

Vivien ubi sup.

Evangelicos: *Vnus ex duodecim*; aqui connota sus hermanos los Apostoles: *De duodecim*; alli mira sus amigos, y Patricios: *Didymus de Tribu Benjamin, & congregatione Femini*; y como entre los congregados havia muchos Galileos, (10) ostenta à Thomàs el amado Evangelista con dos aspectos distintos: *Duplici facie representabatur: Thomas dicitur gemellus, qui duplici sub facie considerari potest*, atendido de sus Hermanos: *Vnus ex duodecim*, respectado de sus Patricios; estos llenos de congoxas por su falta; aquellos llenos de pena por su deplorable ausencia: *Non erat cum eis*; y verle llorado de sus Hermanos, y sentido de sus Patricios en esta accion lastimosa, es cosa digna de nota: *Meritò notatur*, es indicio manifesto de su fama virtuosa: *Famosè dicitur*.

Patricios, y Hermanos lamentan hoi al Venerable Difunto; los Patricios para expressar su dolor, le erigen essa lamentable Pyra, cuyas antorchas fogosas copian el ardor de sus finezas; los Hermanos, que en la Casa de Francisco, imitador de Jesus, profesan el Instituto Apostolico, para copiar la acerbidad de su pena, entonan tristes endechas: ambos unidos en este Templo lucido, ofrecen por su alma estos sufragios; bien pueden ser efectos peregrinos de sus pechos amorosos, pero al mismo tiempo son indice manifesto de la fama virtuosa del Difunto. A Jano pintan con dos rostros los Mithologicos, con la letra: *Non illi altera satis*, ninguno està superfluo, porque como se halla obsequiado de dos mundos: *Hinc inde*, que le puto Picinelo, à ambos mira cariñoso; por ambos pide al Jupiter Soberano; para unos sus influencias benignas; para otros lo abundante de sus gracias. Estos son los aspectos de Thomàs Apostol, y estos atribuye mi piedad al Venerable Difunto. A mas me motivan sus aspectos.

Dos

7
Dos veces atendieron à Thomàs sus Hermanos,
y Paisanos, una con pena, otra con gozo: aqui lle-
nos de alegría, alli posseidos de tristeza. El mismo
es en una, y otra ocasion: pues en què està la dife-
rencia? En los diversos aspectos, dice una pluma Se-
raphica: *Duplici sub facie considerari potest, in una
ejus apparet incredulitas, in altera splendet fides;* en
el primero miraban su incredulidad, en el segundo
atendian su Fè; aqui lo miraban favorecido de Chris-
to, alli lo contemplaban incredulo; y como aqui
miraban su pèrdida, y alli sus virtudes peregrinas;
aqui se alegran, y alli se entristecen, mirando la pèr-
dida de Thomàs. Los Hermanos, y Paisanos se liqui-
daban en lagrimas; atendiendo sus virtudes peregri-
nas, se llenan de complacencias; porque contemplar
sus virtudes prodigiosas, fue el lenitivo adecuado de
lo acerbo de sus penas. Yà tardaban las palabras de
Sylveira: *Et qui omnes ob suam incredulitatem tristi-
tia affecerat, meliorem mentem vivens, omnes eri-
geret, & recrearet.*

Vivien sup. citi

Sylv. tom. 5. l. 2.
cap. 5. 9. 7.

Para templar lo justo del sentimiento, propondrè
à mi Auditorio las virtudes de nuestro Venerable
Difunto; pues discurro corregirà la tristeza de su pèr-
dida, contemplar el premio de sus acciones heroicas;
pero antes proresto, como hijo de la Iglesia, mi ren-
dimiento à los Decretos Pontificios, no debe darsele
mas Fè, que la que pide una pura humana, arreglada
al arancèl de una discreta prudencia, y para el logro,
recorro à tus piedades, Maria, pidiendo para el acierto
la gracia, la que espero me alcances del Sobera-
no Padre de las Luces, obligandote con la
Oracion del Angel.

AVE MARIA.

Tho



*Thomas autem unus ex duodecim,
qui dicitur Didymus, non erat cum eis.*

Joan. Cap. 20.

INTRODUCCION.



THOMAS, UNO DE LOS DOCE,
que se llama Didymo, no estaba
con ellos, dice el amado Evan-
gelista: reduxo à breves clausulas
el lleno de sus virtudes heroicas.
Lo pinta humilde, lo copia aman-
te, y lo expresa valiente; el va-
lor en separarse de sus Hermanos: *Non erat cum eis*,
el amor à Dios, y al proximo, por esso se llama Didy-
mo: *Idest, geminus*; la humildad en su instituto, por
esso le llama unico: *Vnus ex duodecim, humilitate
vnus, idest, unicus*. Con que tenèmos à Thomàs uni-
co por su humildad profunda, duplicado por su cha-
ridad fogosa, y solo por su rara valentia. Esta es de
Santo Thomàs Apostol la descripcion expresiva, y
serà del Siervo de Dios Frai Thomàs la mas adecuada
copia. Atenderè su transito, mirarè su progreso, y
atenderè su principio; en los principios ponderarè su
humildad rarissimas; en los progressos su charidad fer-
vorosa, y en su transito lo intenso de su animola va-
lentia; porque para allegutar, que fue su muerte pre-
ciosa, basta probar, que imitò de Thomàs las virtu-

Vivien ubi sup. des peregrinas: Jure pretiosa erit (vita innocua)

Tho-

Thoma imitemur vestigia, dice una pluma Minorita. Entro à copiar de este Varon Apostolico las virtudes, que he podido adquirir en el breve tiempo, que le confesè, mas pudiera decir, si no estuviera ausente el Ilustrissimo Señor Don Frai Juan Laso, dignissimo Obispo de Cuba, quien le confesò todo el mas tiempo de su vida.

PUNTO I.

Fundamento de toda la fabrica elpitual, es la humildad: *Magnus esse vis? A minimo incipe.* En esta virtud se zanjaron los Apostoles, para ser de la Iglesia las Columnas mas firmes: Sobresaliò entre todos Thomàs, como lo notò el Apostol de Valencia, protestando, qual ninguno, lo grande de su ignorancia, en aquella respuesta, que le diò à Christo: *Domine, nescimus quò vadis; & quomodo possumus viam scire?* Quando los demàs Apostoles se gozaban de ser tenidos por Sabios: *Quò ego vado scitis, & viam scitis;* solo Thomàs confesò su ignorancia, acreditandose unico, y singular por su humildad profunda, dice San Vicente Ferrer: *Ecce magna humilitas Beati Thoma: Ideò dicitur unus, id est, singularis inter alios ad cognoscendum proprium defectum.* Esta debe ser la virtud transcendental de los Hijos de Francisco, Principe de los humildes, por esso quiso, que sus Hijos se llamassen los Menores; todos procuran imitar de este grande Patriarcha la mayor humillacion; pero en el Difunto sobresaliò la imitacion, siendo como Thomàs entre los Apostoles, entre todos sus Hermanos, el unico por humilde: *Vnus ex duodecim, humilitate unus, id est, unicus.*

D. Aug. Serm.
10. de verb.
Dni.

Joan. cap. 14.

D. Vicen. Ferr.
apud Fra. Emm.
ab Incar. Matth.
explan. tom. 2.

Obrò esta virtud en su Alma, lo que el Sol en las
B Celest.

Celestes Esferas. Al despuntar este lucido, y mayor Planeta sus dorados rayos, esconden los demás Astros sus reflexos luminosos. Y la humildad verdadera, dice San Gregorio, (11) hace esconder de los ojos humanos las virtudes, y perfecciones, de que se adorna el humilde; porque en su aprecio se reputa vacio de sus esplendores. Tan baxo era el aprecio, que tenia de si mismo este Siervo de Dios, que en su estimacion era el hombre mas malo, y perverso del mundo: asi me lo confesò muchas veces antes de morir. O Padre (decia) no se como Dios Nuestro Señor, no me ha sepultado en los infiernos; pues no he vivido en este mundo como Christiano, y Religioso, sino como un caballo desenfrenado en mis apetitos! No hallo en mi virtud alguna, con que aplacar de los Divinos rigores la Justicia; solo espero en la Divina Misericordia, para no ser eternamente confundido. (12) Obrò en esto como verdadero humilde; pues como dice mi Seraphico Doctor San Buenaventura, el primer grado de la humildad, por dõde ha de subir el humilde à la perfeccion, es, que se conozca vil, enfermo, pobre de virtudes, vicioso, y pecador. (13) Por este grado de humildad subiò este Siervo de Dios à la cumbre de todas las virtudes; pues quanto mas en su humildad baxaba, tanto mas à la perfeccion subia.

Alados Espiritus subian, y baxaban por aquella mysteriosa Escala, que entre sueños admirò el Patriarcha Jacob. (14) Singular es el modo, con que lo declara el Sacro Texto: dice, que subian, y baxaban. Parece, que primero havian de baxar, y despues subir; porque siendo el Empyreo la morada de estos Espiritus Angelicos, primero era el baxar, y despues venia bien el subir. Asi es en lo natural; mas en lo mystico, y moral tiene otra mysteriosa contruccion.

(11)

Penè soli verè electi sua bona non vident, quæ in se videnda omnibus ad exemplum præbent.
D. Greg. lib. 22. moral. cap. 5.

(12)

In te Domine speravit, non confundar in æternum.
Psalm. 30.

(13)

Primus gradus humilitatis est, ut homo se quod est vilem, infirmum inopem boni, vitiosum, & peccatorem cognoscat.
D. Bonav. tom. 7. de profec. Relig. 2. cap. 23.

(14)

Vidit... Angelos ascendentes & descendentes.
Genes. cap. 28. v. 12.

Subian, porque baxaban. En estos Angeles se figuran los Varones Justos deseosos de su espiritual aprovechamiento, dice la Purpura de Hugo; (15) mas tan humildes en su misma estimacion, que se baxan, y abaten, como si no tuvieran la menor virtud, para subir à la mayor perfeccion; porque esta Escala es la humildad, cuyos grados, dice Hugo, son: *La paciencia, la obediencia, la pobreza, y la innocencia.* Por esta Escala de la humildad subió nuestro Venerable Difunto al grado de una invencible paciencia; que es alegrarle con los desprecios, y oprobrios, deseando ser tenido por vil, como dice mi Seraphico Doctor. (16)

(15)
Angeli ascendentes & descendentes per scalam viri justii, ascendentes per profectum de bono in melius, descendentes per humilitatem
 Hugo Card. in cap. 28. Genes.
 Hugo sup. cit.

Configuriò el logro de estos humildes deseos este Varon de Dios, à que ansiosa anhelaba su humildad profunda. En cierta ocasion, un Individuo (ò yà fuesse por tentar al Siervo de Dios, ò yà porque era de indigesta condicion) le diò una, y muchas bofetadas, tratandolo con ignominiosas palabras; mas el humilde Thomàs, sin darse por ofendido, se hincò de rodillas, y postrado à sus pies, le pidiò, que por amor de Dios le perdonasse, si en a'go lo havia ofendido. Admirado el sujeto le dixo: Levantate, Varon de Dios, que verdaderamente tu humildad te califica de Santo. Levantòse el humilde Siervo, tan gozoso en su espiritu, como lo demonstraba la serenidad de su rostro, que herido como el pedernal, con el duro hierro de la injuria, (17) despedia por sus encendidas mexillas el fuego de amor Divino, que ocultaba en el abyssmo de su abraçado pecho.

(16)
Secundus gradus humilitatis est, suo gaudere contemptu, desiderando reputari ut viliis.
 D. Bonav. sup. cit.

Esta tan excelente virtud la aprendiò el Siervo de Dios de nuestro Soberano Maestro Christo, que con tanta humildad, y paciencia sufriò en el Cielo de su rostro, la sacrilega mano de un perverso Minis-

(17)
Vt adamantem, & ut scilicet dedi faciem tuam.
 Ezech. c. 7 v. 9.

(18)

*Vnus assistens
ministrorum de-
dit aliam Jesu.*

Joan. cap 18.
Psal. 37.

(19)

*Abyssus incom-
prehensibilis hu-
militatis.*

D. Bern. serm. de
P. H. Dai. 56. t. 2
D. Bernard. r. 1.
serm. de Pass.

tro: (18) humillandose aqui Christo hasta lo summo, como en su Persona, dixo el Propheta Rey: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.* Y por què aqui nos refiere su humildad, quando en esta ocasion fue una admiracion su paciencia? Porque en su Sagrada Passion fue Christo un abyssmo de humildad incomprehensible, dice mi San Bernardino de Sena; (19) y quiso, como Maestro Soberano, enseñarnos con su exemplo, la virtud de la paciencia, que se adquiere por la humildad, dice el Santo: *In hoc quippè exemplo nos docet Salvator, ut virtus patientie suo munere fulgeat.* Imitòle el Siervo de Dios como obediente Discipulo, ascendiendo por la Escala de la humildad, al grado de una rendida obediencia: *Gradus humilitatis est obedientia.*

Fac su obediencia tan prompta, como su humildad rendida. Jamàs sintiò repugnancia en obedecer, no solo à los Prelados, sì tambien à los inferiores. Estando enfermo, y muy proximo à su muerte, se le descubrieron algunas llagas en su cuerpo; y discutiendo, que seria la causa la aspera Tunica de Sayal, que vestia, le mandaron los Medicos, y Enfermeros, que se la quitasse, y vistiesse una camisa de lienzo, que en nuestra Religion es permitida, por la Regla, à los enfermos. Obedeciò al punto, el humilde Enfermo, quedando bastantemente quebrantado en su interior, no por obedecer, sino por las fervorosas ansias, que tenia de morir desnudo, à imitacion de Christo Nuestro Redemptor, que en una Cruz murió desnudo, pobre, humilde, y obediente. (20) Así me lo dixo luego que fui à confesarlo: *Padre, (dixo) tengo un gran sentimiento, porque los Medicos, y enfermeros me mandaron, que me quitasse la Tunica, y me vistiesse esta camisa, que me causa mas tormentos que*

(20)

*Humiliavit se-
metipsum factus
obediens usque
ad mortem.*
Philip. 2.

que alivio , considerando à mi Señor Jeshu Christo en una Cruz desnudo por mi amor ; solo me queda el consuelo de haver obedecido , y mi corazon està aparejado , y prompto , para obedecer por Dios à todos : *Paratum cor meum Deus , paratum cor meum.* (21)

(21)
Psalm. 10.

A todos obedecia el humilde , y obediente Siervo ; pero con especialidad , obedecia , y reverenciaba con rendido acatamiento à los señores Sacerdotes ; imitando en esto à mi Seraphico Padre San Francisco , que con su exemplo , y doctrina , enseñò , que los Sacerdotes , sobre todos fuesen reverenciados.

(22)
Franciscus vir Catholicus , et totus Apostolicus , Ecclesia teneri fidem Romana docuit Presbyterosque monuit precibus revereri.
Eccles. in officio D. Franc.

(22) Así lo executò este obediente Hijo , con tan humilde reverencia , que admirado un Confessor , le preguntò en la confesion Sacramental , qual fuesse la causa de la veneracion tan grande , que à los Sacerdotes tenia ? Respondiò , que con Soberano impulso lo executaba , porque le parecia , que à sus oídos se lo decian , para que así lo hiciesse. No me admira , que fuesse tan obediente à todos , quien era tan humilde , porque la humildad es la escala por donde sube el Varon Justo à la perfeccion de todas las virtudes. Por ella subió nuestro Venerable Difunto al grado de una pobreza summa , que es uno de los grados de la humildad : *Gradus humilitatis est paupertas.*

En esta virtud fue singulatissimo este Siervo de Dios. Su Habito fue siempre el mas pobre , y remendado : Los paños menores , eran ordinariamente de Sayal , no para que le sirviessen de abrigo , sino para mortificacion de sus carnes : Las alhajas de la Celda eran Cruces , Calaberas , y Cilicios : unas le servian de contemplacion , y las otras de martyrio. Fue en todo su pobreza hija del ardentissimo zelo de mi Seraphico Patriarcha ; pero en donde mas resplandeciò su pobreza fue en el aborrecimiento , q̄ siempre tuvo à la

pecunia. En una ocasion le pusieron sobre una mesa unas fingidas monedas de plomo; llegó el Siervo de Dios, y al verlas, enardecido su rostro en el zelo de la Santa pobreza, las arrojò à la tierra, sin tocarlas con sus manos.

Matth. cap. 21.

Hug. Card. hic.

Hug. ubi sup.

S. Hieronym.
apud Cornel. in
cap. 21. Matth.

S. Hierony. cit.

Indignado el Señor contra aquellos Tratantes avarientos, que trataban en el Templo, arrojò à la tierra las mesas con los dineros: *Mensas numulariorum evertit. Argentum, quod supra mensam erat, effudit*, expone Hugo. Y como arrojò Christo el dinero, que estaba sobre las mesas, al pavimento del Templo? Hugo Cardenal dice, que es muy probable, que el Señor, no le tocò con sus manos: *Probabile est, quòd Christus in pecunias non extenderit manus*. San Geronymo, y otros afirman, que en esta ocasion resplandeciò el rostro de Christo con unos luminosos rayos, y Magestad Divina, que aterrados los Tratantes, salieron fugitivos, y dieron en tierra con las mesas, y el dinero: *igneum enim quiddam, atque sydereum radiabat ex oculis ejus, & Divinitatis Majestas lucebat in facie*; solo con verle la cara salieron fugitivos los Tratantes, y el dinero con desprecio cayò en tierra. Este es un milagro maximo de un hombre pobre, dice San Geronymo: *Hoc maximum miraculum hominis pauperis*; y no dexa de serlo en el Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria: pues siendo pobre Apostolico, arrojò el dinero de la mesa con desprecio, sin tocarlo con las manos; con que podemos decir, que con el ardor del Santo zelo, que salia de su rostro, obrò esta maravilla: *igneum enim quiddam, atque sydereum radiabat ex oculis ejus*. O Varon, verdaderamente pobre! De el abysmo de tu humildad sacaste los thesoros de la riquissima pobreza, y lo precioso de todas las virtudes, ascendiendo por ella al

grado

grado de una innocente vida: *Gradus humilitatis est innocentia.*

Es la innocencia, dice Laureto, una integridad, y pureza de vida: *Innocentia est vita integritas, & puritas.* Fue la vida de este Varon Apostolico, tan pura, como casta su innocencia. Fue su castidad como el Lirio entre las espinas; (23) porque asi como entre las espinas sobrefale mas la hermosura del Lirio, quando parece, que està mas herido, y maltratado de sus puntas; asi de la misma suerte la Alma pura, y casta se adorna, y hermosèa con las asperezas, tribulaciones, y penitencias, con que castiga, y affige su carne. (24)

Grandes fueron las penitencias, y mortificaciones, que hizo este Siervo de Dios, por conservar siempre pura esta delicada flor, entre tantas espinas de tentaciones, que lo affigian, y molestaban. Siempre estuvo en continua batalla con la carne, y el demonio, peleando con valor, por defender el candor de su pureza. Muchas fueron las imaginaciones impuras, y deshonestas, que el demonio le representaba. Tantas fueron, tan horrorosas, y vehementes, que llegò à affigirse en extremo; porque quanto mas rigidas eran las penitencias, tanto mas vehementes eran las tentaciones; mas no por esso dexaba de pelear, hasta llegar à vencer, sobrellevando mas el olor de su pureza, entre tantas espinas de tribulaciones, que la hacian mas hermosa: porque desconfiando de su flaqueza, y fiando solo en Dios, asseguraba el merito, y la victoria. Conseguijala con la humildad en que vivia abatido, ascendiendo por ella à la pureza de una innocente vida: *Innocentia est gradus humilitatis.*

Es la innocencia una santa simplicidad, de que se

(23)
Sicut Liliū inter spinas.
Cant. 2.

(24)
Sicut Liliū inter spinas florescit: sic Anima Sancta inter asperitates & tribulationes crescit, magisque resplendet.
Cornel. in Cant. cap. 2. ex Nileno hom. 4.

(25)
Innocentia de-
signat simplices.
 Lauret.

Leblanc. Psalm.
 114. n. 67.

se adorna el humilde , dice Laureto ; (25) una
 innocencia sencilla , que de facil se persuade à las
 cosas increíbles : por esso en vez de *parvulos* , le-
 yò *Phetam* el Hebreo. *Custodies parvulos Dominus,*
humiliatus sum. El Hebreo : *Phetam, id est, par-*
vos simplices, qui facile persuaderi possunt. Y esta
 sencillez columbina esmaltaba de este Varon Apof-
 tolico la humildad rara. En cierta ocasion le di-
 xeron , que plantasse en el Jardin del Convento,
 que tenia à su cuidado , un bollo de Chocolate,
 que assi remediaria con su fruto , las necesidades
 de sus Hermanos : repugnaba à su razon la pro-
 puesta ; pero cediò su humildad à las voces per-
 suasivas : le sepultò en el Jardin , y tenia gran
 cuidado de su riego , y cultivo. Passados algunos
 dias , le preguntaron los Religiosos : Como le iba
 con su plantio , y si havia nacido el Chocolate ?
No, Padres, respondiò , *aunque he tenido en re-*
garlo gran desvelo. Soltaron todos la risa , y co-
 nociendo su engaño , admiraron las sencilleces de
 niño.

Otro caso semejante acredita su innocencia. Vien-
 do la devocion singular , que tenia à MARIA San-
 tissima del Consuelo, le dixeran, que en esta Real Au-
 diencia se havia movido un pleito , cuyo litigio era,
 que cierta Religion alegaba, que por quanto este Real
 Convento estaba en su possession , antes que fuesse
 de Observantes , pedia con justificadas razones , se le
 restituyesse la Sagrada Imagen de Nuestra Señora del
 Consuelo : *Como puede ser,* replicò , *si Nuestra Señora*
està pintada en la pared? No hai en esso dificultad, le
 respondieron , porque en cortando el lienzo de la pa-
 red, està vencido esse imposible. No tuvo à esto que
 replicar su innocencia , sino creer , y sentir en extre-

mo la noticia; con ella se fue muy afligido, y lloroso, buscando alivio à su pena entre algunos Religiosos, estos le dixeron, que no havia otro medio, sino que fuesse à la Real Audiencia, y que ante aquellos Señores hiciesse una rendida suplica, que oída, seria bien atendida de todos. Hizolo así, y el dia siguiente, estando yà los Señores prevenidos del caso, entrò el humilde Thomàs haciendo su peticion: Contolaronle mucho, diciendo, que no le diese cuidado, que le empeñaban su palabra, que la Sagrada Imagen no havia de salir de su Convento. Celebraron mucho el chiste estos Señores, quedando juntamente edificados de la inocente candidèz del Siervo de Dios.

Tal era su inocencia, y candidèz columbina, que no tenia repugnancia en creer quanto le decian, discurriendo, que ninguno lo havia de engañar; porque como en su corazon vivia sin engaño, eran sus operaciones hijas de su santa simplicidad, y expresivas de su perfeccion. Perfecto llama à Jacob el Espíritu Divino: *Jacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis.* Donde nuestra Vulgata lee *vir simplex*, leyò el Chaldèo: *erat vir perfectus, minister domus doctrinae: seu auditorum domus sapientia.* Era un Varon perfecto, que servia, y ministraba en la casa de la Doctrina, y Sabiduria: (26) Pues de su simplicidad se sigue su perfeccion? Si: porque la simplicidad columbina de Jacob, significa la unidad de un hombre espiritual, de ninguna suerte divertido à cosas varias, ni diversas, y una buena, y sincera voluntad, dice Laureto: (27) Todo esto se hallò en nuestro Venerable Difunto. Fue Varon perfecto por la simplicidad columbina, y sincera voluntad, con que le adornò el Cielo, para servir, y ministrar à todos en la Casa de la Sabiduria, y Doctrina, que es el empleo de los Religiosos Legos: *Erat vir perfectus, minister do*

Genel. cap. 28.

Vide Flores in Ecclesiasticum.

(26)

Minister, & qui inservit, & ministrat.

Lauret.

(27)

Simplicitas Jacob unitate hominis spiritualis nequaquam in diversa diffusi. & bona, ac sinceram voluntatem significat. Lauret.

Hug. Card. in
cap. 25. Genes.

mus sapientia. Tan prompto estaba para obedecer, y servir à todos, que en todo les obedecia; ni pretendia engañar, porque vivia sin dolo, que es lo que dice la Escripura de Jacob, como expone Hugo: *Erat Jacob sine dolo, habitans in domo;* y de facil se perluadia, porque era sencillo: *Simplex, qui faciliter persuaderi potest;* y quien de facil se persuade à la creencia, y à ninguno engaña, vincula perfecciones peregrinas: *Erat vir perfectus habitans in domo sine dolo.* Assi ascendió este Varon Apostolico à la mayor perfeccion: baxando con su humildad innocente, penetraba secretos inaccesibles.

No dexemos de vista la Escala de Jacob. Angeles por ella subian, y baxaban: *Ascendentes, & descendentes.* Subian contemplativos, y baxaban humildes, y obsequiosos, dice el Carense.

(28)
*Ascendebant ad
cōtemplandum,
& descēdebant
ad obsequiā.*
Hug. Card. cap.
28. Genes.

(28) Por la contemplacion subiendo, se acercaban à lo Divino; por la humildad baxando, anunciaban, y prophetizaban del Divino Verbo la venida, dice San Isidoro; (29) porque los grados de la Escala, por donde los Angeles humildes baxaban, eran las Generaciones, y Progenitores, que

(29)
*se humiliant, ut
eum sublimiter
annuntient.*
D. Isid. in Glos.
Ord. hic.

havian de preceder à Joseph, y à MARIA, de cuya carne virginal, havia de tomar el Divino Verbo nuestra humana naturaleza, dicen los Sagrados Expositores.

(30)
Vide Menoch.
in cap. 28. Gen.
Cornel. Hugo
Card. hic.

(30) Luego en aquel humillarse los Angeles, prognosticaban lo que al Divino Verbo le havia de suceder. De el abyssmo de la humildad, en que vivia abatido el Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria, sacò un espiritu presagioso, con que à muchas personas les prognosticò futuros successos.

Una Doncella, à quien sus padres querian poner en el estado de Marrimonio, se hallaba muy afligida, no solo por la repugnancia, que à este estado tenia, si por padecer un accidente, de que la

resultaba un mal halito en la boca. Consultò con el Siervo de Dios su desconuelo, quien la consolò mucho, diciendo, que no se affigiesse; pues su Matrimonio corria por la intercession piadosissima de MARIA Santissima del Consuelo, y que su Elposo havia de ser un hombre, á quien nunca havia conocido, porque havia de venir de muy lexos tierras. Evidenciòse el prognostico con la experiencia, pues pasados trece años, vino à esta Ciudad un hombre del Reino de Napoles, con el qual en breves dias efectuò su casamiento; y lo prodigioso fue, que inmediatamente quedò buena del accidente, y mal olor, que por la boca despedia.

Otra Doncella, habiendo despachado por un Breve à Roma, para contraher matrimonio con un pariente suyo, se hallaba en summo desconuelo, por causa de no saber, si su Santidad querria dispensar en el impedimento, por ser el contrahiente su primo hermano. Entrò el Siervo de Dios un dia en su casa, y viendola tan triste, la dixo: *Hermana, no tenga pesadumbre, que para su casamiento, no falta mas, sino que venga el sujero, que ha de ser su esposo, que se halla ahora ausente, pues la dispensa està ya en Sevilla.* Así fue, porque recurriendo por el Breve, lo hallaron en casa del Curial, que havia venido en aquel Correo inmediato. De todo esto no tenia el Siervo de Dios la menor noticia; pero como era tan profunda su humillacion innocente, podèmos inferir, que le revelaba Dios los sucesos contingentes, (31) debiendo à la baxa estimacion, que havia de su Persona, esta anunciacion Prophetica.

(31)
Revelasti ea parvulis.
 Matth. cap. 11.

Por la humildad, con que Isaias se confesò peccador: *Vir pollutus labiis ego sum*, lo enviò Dios à exercer el oficio de Propheta: *Vade, & dices populo huic: audite audientes, & nolite intelligere.* Lo mil-

Isai. cap. 6. v. 9. & 7.

Ezech. cap. 2. & 37. v. 7. mo le sucediò à Ezechiel, que postrandose humilde en la tierra, y pegando con ella su rostro: *Cecidi in faciem meam*, consiguiò el espíritu de Prophecias: *Ingressus est in me spiritus postquam locutus est mihi...* & prophetavi sicut preceperat mihi. O Varon de Dios! Tu humildad profunda te elevò al grado de las virtudes todas, acreditandote por ella, entre todos tus hermanos, unico, y singular: *Vnus ex duodecim, humilitate unus, id est, unicus.*

PUNTO II.

Sol dum magis ardet, ingreditur geminus; y como este es el nombre de Didymo: *Qui dicitur Didymus, id est, geminus*, ardiò fogosa en su pecho de la charidad la llama: *Totus means in Dei amore, & contemplatione. Christus Sol Justitia ingressus est in mentem, & cor Thomae, in mentem per fidem, in corde per charitatem.* Esta fogosa llama de amor, y charidad, fue la que ardiò, por la oracion, y contemplacion, en el corazon de nuestro Venerable Difunto. (32) Es la oracion, una espiritual elevacion del entendimiento à Dios. (33) La meditacion, que se sigue à la oracion, inflamma tanto el afecto en la profecucion del objeto contemplado por el entendimiento, que se exhala en continuos amorotos volcanes, por el entendido Objeto Divino, enseña el Angelico Doctor Santo Thomàs, (34) con la expresion del Meditador mas practico David, quando dixo: *Que meditando, se encendia en su corazon el fuego.* Este fuego de amor Divino, era el q ardia en el corazon del Venerable Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria; y como el fuego no dexa de subir à su elevada Esphera, este de la tierra lo elevaba, y en amorotos extasis, en una total negacion, fuera de si mismo lo dexaba.

(32)
Oratio est elevatio mentis in Deum.

D. Thom. 2. 2. q. 8. art. 3. in corp.

(33)
D. Thom. ubi sup. artic. 1. in corp.

(34)
In meditatione mea exardescet ignis.
Psa m. 38.

En una ocasion, tocando un Violin en compañia de otro Religioso, se enardeció tanto su alma en la consideracion de los Celestiales Musicos de la Gloria, que elevado en el aire, parecia, que al Cielo le queria ir volando; asíóle el Compañero del Habito, y vuelto en sí, dixo: *De esta musica gusta mucho el Señor, y la Señora.* Eran, sin duda, sus amorosos afectos, los que pulsaban la dulce Cythara de su amante corazon, y por esso era su harmonia tan suave, y grata à los oídos Divinos. En otra ocasion, estando ayudando à Missa, contemplando tan altos, y Soberanos Mysterios, quedò de los sentidos tan abstraído, que lo viò el Sacerdote de la tierra tan elevado, que mas que cuerpo, todo parecia espiritu. En otras ocasiones le vieron muchos en el Choro tan encendido el rostro, como una ardiente hoguera. De aqui se infiere el mucho fuego de Amor Divino, que en el Altar de su pecho siempre ardia. (35) En este fuego, como enamorada Mariposa, se abrazaba con la continua meditacion, y contemplacion de los Divinos Mysterios; y en especialidad en los de la Sagrada Pasion, y Muerte de Christo N. Redemptor. Aqui era todo el empleo de su amor, ingeniado varios modos de mortificacion, y penitencia, q̄ lo calificassen de verdadero amante, que es la prueba del amor. (36) Ceñia sus carnes con un cilicio de agudas puntas, que le cogian el pecho, espaldas, y cintura. Sus disciplinas eran continuas, y rigurosas, de que vertia mucha sangre. Su sustento era tan escaso, que solo era para remediar la necesidad, y no para saciar el apetito. Las mas de las noches las passaba en devotos exercicios, y divinos coloquios, con su Madre, y Señora MARIA Santissima del Consuelo. En la Celda tenia una Cruz grande, y estendiendo sus brazos en ella, con ingenioso modo, en ella se suspendia, quedando en su modo

(35)

*Ignis autem in
altari meo semper
per ardebit.*

Levit. cap. 6.

(36)

*Probatio ergo dilectionis,
exhibito est operis.*

D. Greg. hom. 30. in Evang.

do Crucificado, y con este recuerdo se remontaba su espíritu à transformarle todo, por amor, en la Cruz de su Amado.

Isai. cap. 6.

Alapid. hic.

D. Bern. tom. 2.
Super illa verba:
Vidi Dominum,
&c.

Aquellos Seraphines de Ilaias, que asistian al Throno, dice el Propheta, que estaban en forma de crucificados: *Seraphim stabant super illud: Sex ala uni & sex ala alteri.* De tres Cruces, dice Alapide, que constaba la posicion de sus alas: *Singula alarum dispositio ex trina Cruce constabat.* Donde se ofrece el reparo: Por què los Seraphines, quando asisten al Throno, aparecen en tres Cruces crucificados? Porque en aquel Throno, dice San Bernardo, vieron los Seraphines à Christo en la representacion, y figura, crucificado en el Arbol de la Cruz: *Vidi Dominum, id est, vidi Filium sub Patre in Cruce pendentem;* y como los Seraphines se llaman: *Ardentes, vel igniti,* los que arden en fuego de amor Divino, para manifestar lo fino de su amor, aparecen en tres Cruces crucificados, quando contemplan à su Criador pendiente en el Arbol de la Cruz: *Seraphim stabant super illud.* Què bien imitò esta transformacion de los Seraphines, el Siervo de Dios Frai Thomàs! pues como hijo de un Seraphin, se transformaba todo, por amor, y charidad, en la Cruz de su Amado Redemptor, logrando en ella las mejoras de su espíritu, y las interiores dulzuras de su Alma; por que como verdadero amante, solo en la Cruz de los dolores sentia alivio, siendo su mayor penar, no tener que padecer.

Cañt. cap. 2.

Gisler. Exposit.
1. juxta sonum
litt. n. 2.

Con fervorosas ansias pedia la Esposa Santa de los Cantares, que la fortificassen con flores: *Fulcite me floribus.* Simacho leyò: *Requiescere me facite in flore.* Gislerio dice, que del Hebrèo se puede leer asistiendo: *Requiescere me facite in ignibus.* Descanso pide la Alma Santa, encendida en la ardiente calentura de su amor: *Amore langueo.* Pero se hace dificultosa la pe-

cion de la Elposa, con la variedad de las lecciones: Si pide flores para el alivio, como tolicita fuegos duplicados para el descanso? Porque siendo la enfermedad de amor, todo se compone bien, dice Gislerio, concertando las dos lecciones: *Que quidem languori charitatis maximè congruuntur.* El amor hace estas transformaciones admirables, haciendo que la pena palse à gozo, y el tormento à descanso; las llamas de dolor à flores de padecer. Tan ansioso vivia este Siervo de Dios de padecer penas, dolores, y tormentos por su Amado JESUS, que de esta enfermedad llegò à adolecer: *Amore langueo.* Manifestò estos fervorosos deseos, aun quando mas padecia: pues estando en lo mas penoso de su enfermedad, puestos los ojos en un Crucifixo, decia con sentidas voces, ardientes suspiros, y amorosos afectos: *Señor, y dulce dueño de mi Alma, que tanto por mi amor padecisteis, vengan sobre mi mayores penas, dolores, y tormentos. Requiescere me facite in ignibus; pues solo en padecer està mi mayor alivio. Requiescere me facite in flore.* Tales eran los incendios de este amor, que algunas veces me dixo, que era tan fogosa la llama, que en su pecho ardia, que multitud de aguas, no serian bastantes para refrigerar tanto ardor. (37)

(37)
*Aqua multarum
 potuerunt extinguere
 charitatem.*
 Cant. cap. 8.

De este amor Divino, que en su pecho ardia, procedia un ardentissimo amor, y ferviente charidad con los Proximos; porque como tan observante de los Divinos preceptos, sabia muy bien, que en el amor de Dios, y del proximo pendia toda la Divina Ley. (38) Esta charidad la explicò en obras de misericordia con los pobres, repartiendo con ellos muchas veces el alimento preciso, y necesario, que à su persona tocaba. Padre de pobres se apellida el pacientissimo Job, (39) y buscando mi cuidado la razon, en el mismo Texto la hallè identica à mi assumpto. Cuidaba tan-

(38)
*In his duobus
 mandatis, una
 versa lex pendet.*
 Matth. cap. 22.

(39)
Pater eram pauperum.
 Job c. 19. v. 16.

(40)
Si comedi buccellam meam solus, & non comedit pupillus ex ea.

Job. c. 29. v. 31.

to de los pobres, dice Job, que partia con ellos mi alimento: (40) Pues logre tymbre tan glorioso, que justamente le merece, quien con tanta charidad procura alimentar al necesitado. Pero reparese el exceso en nuestro Venerable Difunto. Job socorria al pobre de la vianda, que se le servia à la mesa; pero no dice el Texto, que lo socorria de lo que era à su sustento necesario, y preciso. Donde se vè yà claro el exceso: Pues si Job goza el tymbre de Padre de Pobres, con mas justificada razon podrèmos apellidar Padre de Pobres al Siervo de Dios Frai Thomàs de Santa Maria, pues les franquèa tan charitativo el sustento, que à su Persona era tan preciso, y necesario: *Pater eram pauperum*. Con los pobres enfermos, fue tambien excessiva su charidad. Compadecia se mucho en verlos padecer, aplicando para su alivio continuas suplicas, y oraciones à Nuestra Señora del Consuelo; por cuya piadosa intercession consiguiò la salud de muchas personas. Una muger, que havia un año, que estaba postrada en una cama, padeciendo vehementes dolores de reumatismo, entrò el Siervo de Dios à visitarla, y viendola tan afligida, compadecido de su necesidad, sacò el Rosario, aplicòselo à la cabeza, y rezandole una Salve à MARIA Santissima, inmediatamente quedò buena, y sana; y tan robusta, que el dia siguiente se levantò de la cama, como si nunca huviesse estado enferma; y lo prodigioso es, que afirma la Declarante, que jamàs ha vuelto à experimentar semejantes dolores. Una Niña de edad de ocho à nueve años, hallandole gravemente enferma, y sin esperanzas de vida, entrando el Siervo de Dios à visitarla, y hallando muy afligida à la Madre, la dixo: Señora, no se aflija, que la Niña està buena; acercòse à la enferma, y haciendo la señal de la Cruz sobre la cabeza, quedò al punto buena, y libre de la enfermedad, pues aquella misma no-

che se levantò de la cama. Vino el Medico el dia siguiente, y hallandola ya buena, atribuyó à milagro la repentina salud. Una muger estando tendiendo una poca de ropa en un corredor, se le deslizaron los pies, y de el golpe, que diò, se quebrò un brazo. Acudieron las hijas, y hallaron à la triste madre casi difunta. Llevaronla à la cama, y descubriendo el brazo, lo hallaron totalmente quebrado. Hallabase la triste muger muy affligida, y desconsolada; mas le darò muy poco su affliccion: pues en el mismo dia llegó à las puertas de su casa el Siervo de Dios, pidiendo su acostumbrada limosna, y hallò à toda la familia muy llorosa con la fatal desgracia. Compadeciòle mucho de su trabajo, y llegandose à la cama, le dixo: *Tenga Fè, que MARIA Santissima la ha de poner buena.* Aplicòle el Rosario sobre el brazo, y habiendo rezado una Salve, se despidió; mas apenas havia salido de la casa, quando la enferma empezó à dar voces, diciendo, que ya estaba buena. Así fue, pues quitandole las vendas, y ligaduras del brazo, lo hallaron sano, sin la menor lesion, ni aun leve señal de que se huviesse quebrado, publicando todos por milagro el suceso.

No solo se dirigia su charidad à remediar las necesidades, y enfermedades del cuerpo, sino tambien las de la alma, que es la mas perfecta charidad, como dice Christo: (41) Para lo qual le comunicò el Señor la gracia de conocer interiores espiritus, como se verá en el siguiente caso. A un hombre, à quien su torpe, y desenfrenada passion, lo tenia sumergido en el tenebroso abyssmo de sus culpas, tratando illicitamente con una muger, le descubrió el Siervo de Dios lo perverso de su mala conciencia; fue el caso, que llegando un dia à la puerta de su casa à pedir su limosna, se hallaba este hombre algo accidentado: pidióle al Siervo de Dios, que lo encomendase à su Magestad, que le diese salud. *Si harè*, respondió; *mas procure primero la salud de su alma.* Llegòse à él, y

(41)

Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.
Joan. cap. 15.

dixole: *Hinquesse de rodillas*. Obedeciò el hombre, y haciendo la señal de la Cruz sobre la cabeza, dixo: *Es hermano, baste ya de ofender à Dios, y apartese de essa muger, que lo lleva à su eterna perdicion*. Quedòse admirado el hombre, viendo tan manifesta su culpa; mas tan mudado en su interior, que, como èl mismo confiesa, se le borrò de la memoria la tal muger, como si nunca la hubiera conocido. Este prodigio dà entender el ardiente zelo, y admirable charidad, que el Siervo de Dios tenia de llevar almas à Dios.

D. Aug. hic.

Muchas conversiones de pecadores obstinados hizo Christo; en todas manifestò el grande amor que nos tenia; pero en la conversion de la Samaritana, se conociò lo raro de su eharidad ardiente, dice mi venerado Augustino: *Nota hìc miram charitatem Christi, ut eam convertat*. Fue el caso, dice la erudicion de Alapide, que previno Christo à aquella Muger con su Santissima Palabra para que se convirtiera: *Prævenit Jesus Mulierem, ut colloquio occasionem, & initium præbeat*. Mas conociendo, que sus palabras no havian de tener efecto alguno

Alap. hic.

Sciebat enim mulierem id non esse facturam, le puso sus pecados delante de los ojos: *Quinque enim viros habuisti*

D. Joan. c. 4.

para que olvidada de todo punto su culpa. Lo mismo hizo con aquel hombre Frai Thomàs de Santa Maria: con sus palabras intentò ablandar su corazon de diamante; pero conociendo, que le daba por desentendido, le manifestó sus culpas, para que se emmendasse, acreditando

la charidad fervorosa, que de el bien de las almas en su pecho ardia: *Christus Sol Justitia ingressus est in mentem, & cor Thoma, in mentem per fidem, in cor per charitatem*.



27
PUNTO III.

EL esforzado valor, y animosa valentia del Apostol Santo Thomàs, manifiesta las palabras de mi Thema: *Non erat cum eis*; pues quando los demàs Apostoles se retiraron al Cenaculo por el temor de la muerte: *Vbi Joan. cap. 20: erant Discipuli congregati propter metum Judaeorum*, esforzado, y generoso se separò de todos, como avergonzado, dice Sylveira, de estàr entre los timidos: *Generosus Thomas non est cum metuentibus, sed cum fortiter, ac validè predicantibus; & forsitan propter timorè Discipulorū, Thomas non erat cum eis*; separòse, no porque de ellos se dividiò del amor, sino porque quiso mas padecer la nota de singularidad, que temer los peligros de la muerte, perdiendo el tymbre de generoso, y valiente. Todo lo dixo el Author yà referido: *Non quia animo esset divisus ab illis; sed quia potius voluit sustinere notam singularitatis, quàm decorem generosi amittere*. Esta fue de Thomàs Apostol la bizarrìa, y esta es de nuestro Venerable Difunto la imitacion adecuada; pues como otro Thomàs, no temió morir, como es comun en los hombres; antes con esforzado valor, fervorosas ansias, y ardientes suspiros deseaba la hora de su transito. Assimelo dixo repetidas veces: *Padre (decia) estoi deseando, que se llegue la hora de mi muerte, para ver cara à cara à mi Amado Dios, y Señor, y à su Dulcissima Madre, y mi Señora MARIA Santissima del Consuelo*. Esto decia con tanto valor, con tan firme esperanza, y alegria de su espiritu, que daba mui bien à entender la seguridad de su conciencia, y el premio de la Gloria, que le esperaba, que es lo que del Justo notò San Gregorio: *Cum tempus propinqua mortis advenerit, de gloria retributionis hilarescit*.

Sylvei. in Apoc. cap. 21. tom. 2.

D. Greg. hom. 1. in Evang.

Cumplióle Dios sus fervorosos deseos, llamando à las

(42)
*Pulsat verò cum
 iam per aegritu-
 dinis molestias
 esse mortem vici-
 nam designat.*
 D. Greg. ubi sup.

Cant. cap. 2.

(43)
*Non est Sathan
 neque occurrus
 malus.*
 Reg. lib. 3. cap.
 8.

las puertas de su corazon, con el recio go'pe de una pe-
 nosa, y grave enfermedad. (42) La enfermedad de que
 llegò à adolecer, fue del pecho, ocasionada de los mu-
 chos golpes, y malos tratamientos, que le diò à su cuer-
 po, con los rigores de sus penitencias. Muchos dias le
 mantuvo en pie, sin rendirse à la cama, hasta que obliga-
 do de la obediencia, se fue à la Enfermeria; en ella estuvo
 algunos meses, asistiendole los Medicos; mas sin efecto
 alguno, porque el amor de Dios era toda su enferme-
 dad: *Amore languet*. Vierdose, pues, gravemente apreta-
 do de su accidente, pidiò los Santos Sacramentos, que
 recibìò con grandes demonstraciones de ternura. Pidiò
 perdon à todos de sus malos exemplos, quien tanto con
 sus virtudes, à todos nos havia edificado. Cerrò mas los
 ojos del Cuerpo, y abriendo los de la Alma, se puso en
 alta contemplacion, anegado todo, como otro Thomàs,
 en el immenso abyfmo de la amorosa llaga del Costado
 de su Amado Jesus. Así estuvo desde el dia diez de
 Abril, hasta el dia catorce, sin sentir en todo este tiem-
 po la menor inquietud en su Epiritu; porque ni el de-
 monio, ni la culpa le pudieron perturbar su charidad va-
 lerosa: (43) Así me lo dixo repetidas veces, y en parti-
 cular en la ultima agonía: pues me assegurò, que no ha-
 via sentido la menor tentacion, ni sugestion del demo-
 nio contra virtud alguna. Quedè admirado de favor tan
 especial; y mucho mas, quando con animosa valentia, y
 esforzado valor me dixo, que no temia del demonio to-
 das sus aftechanzas.

Llegado el dia catorce, reconociendo yà la cercanía
 de su transito, tomò un Crucifixo, aplicòlo à sus labios,
 y con dulces olculos, y estrechos abrazos, empezò à en-
 comendarle la Alma, con tanta ternura, y amorosos
 afectos, que los que presente estabamos, no podiamos
 contener las lagrimas. Así estuvo unido con Christo, co-
 mo otro Jacob en su lucha, hasta que viendo los Religio-
 sos

los, que le asistían, que por instantes iba perdiendo los vitales alientos, con repetidos desmayos, quisieron cantarle el Credo; mas volviendo en sí el enfermo, y abriendo los ojos claros, y serenos, dixo: *Todavía no es hora, porque quiere mi Dios, que padezca mas.* Esto repitió por dos veces, hasta que ya cerca de las once de la noche volvió à abrir los ojos, y fixos en el Crucifixo, que tenia delante, eran tales las señales de alegría, que se veían en su rostro, que daba muy bien à entender, que entonces sería protegido de la intercesion piadosissima de MARIA Santissima del Consuelo, como piadosamente podemos creer de la devocion tan grande, que tuvo à esta Divina Señora. Llegò, en fin, la hora deseada de su dichoso transito, y estando juntos todos los Religiosos, le cantaron el Credo, y al entonar aquellas palabras de David: *In manus tuas commendo spiritum meum*, entregò su espíritu en manos de su Criador. Psalm. 30.

Fue su muerte tan apacible, tan dulce, y tan serena, como si fuera un dulce sueño. No me admira, porque la muerte del Justo es un felice transito de la muerte à la vida. Las Almas de los Justos, dice el Espiritu Santo, que están en las manos de Dios, y que no les tocarà el tormento de la muerte: *Justorum anima in manu Dei sunt*; Sap. cap. 3.
Et non tanget illos tormentum mortis. San Bernardo explicando los tormentos de la muerte, dice, que son dos: *Horror in transitu, Et dolor in exitu.* Horror al despedirse de la Alma, y dolor al despedirse el cuerpo, quando se rompe el lazo, que los une. Fue la muerte del Siervo de Dios, tan serena, y tranquila, que diò bastante testimonio, de que su muerte era muerte de un Justo; pues sin oprimirle el horror del transito, ni el dolor de el exito, que son en los que se cifra el tormento de la muerte, diò su Alma en las manos de su Amantissimo Dios. D. Bernard Serm. in Job. cap. 5.

Quedò su cuerpo, despues de su muerte, tan flexible en todos sus miembros, como si estuviera vivo. Su rostro
 esta

estaba tan agradable, apacible, y hermoso, que mas parecia un hombre vivo, que un cuerpo muerto. No se reconoció en su cuerpo, ni aun la mas leve señal de corrupcion; pues en treinta y siete horas, que estuvo infepulto su cadaver, no se notó ni el menor indicio. Una llaga que le havia quedado, de su enfermedad, entre el labio, y la nariz, se mantuvo siempre fresca, y olorosa. No se atrevieron en todo este tiempo à acometerle las importunas Moscas, ni se vió si quiera una, que le aposentasse en el feretro; siendo así, que son tan propensas à los cuerpos muertos.

Fue grande la commocion del Pueblo, en venir todos à ver el Santo, que en San Francisco havia muerto. Unos le cortaban las uñas de los dedos; otros pedazos de el Habito; y los mas tocaba en su cuerpo los Rosarios, arrojandose todos à coger las humildes florecitas, que le servian de adorno, publicando con ellas el buen olor de sus virtudes, que es el olor mas agradable à los Divinos ojos, como dice San Ambrosio, exponiendo el Texto del Apóstol: *Christi bonus odor sumus.* (44) Celebraronse sus Exequias el dia diez y seis de Abril, à que concurrió à porfia la mayor parte de la Nobleza de la Corte, que entonces se hallaba en esta Ciudad; logrando todos sus mayores intereles, en ir aplicando el hombro al feretro, en que iba el Venerable Cadaver. Fue sepultado (como ya he dicho) en el Claustro amenissimo de este insigne Convento, à los pies de MARIA Santissima del Convento. Allí descansa en Sepulchro tan glorioso, que le mereció la devocion, y culto, que en vida tuvo à esta Soberana Imagen.

(44)
*Virtus doctrina
 odorem praestat
 fragrantem Deo.*
 D. Amb. in Epist.
 2. ad Chorint.
 cap. 2.

(45)
*Fortis ut quis est
 ubi Moyses servus
 Domini: & se
 pelivit cum in
 valle terra
 Moab. Deut. ca.*

Murió Moysès, Siervo de el Señor, y dice la Escritura, que fue sepultado en la tierra del Valle de Moab. (45) mas no advierte el Texto, en que sitio de este humilde Valle tuvo su sepulchro. El Libro segundo de los Machabeos afirma, que fue sepultado en el mismo lugar

en que le veneraba el Arca del Testamento, que fue donde Jeremias hallò la Arca, y el Sepulchro: (46) Y què mysterio tiene el que Moysès fuesse sepultado en el mismo sitio donde el Arca se veneraba? Havia sido Moysès, en vida, mui amante de la Arca, fue el que adelantò, y promovió sus cultos, y veneraciones, y por esso despues de su muerte, mereció tener en ella su Sepulchro. Es la Arca, en comun sentir de Padres, y Expositores, viva Imagen de MARIA mi Señora, en quien nuestro Venerable Difunto empleò todo su amor, procurando con infatigable zelo adelantar sus cultos, excitar su devocion, y promover en todos las veneraciones à esta Soberana Imagen; mereciendo por esto tener su Sepulchro despues de muerto, donde en vida tenia toda su Alma depositada, para que assi sea mas glorioso su Sepulchro, (47) con las bendiciones, y alabanzas, que le merecieron sus virtudes heroicas.

(46)
Eveniens ibi Jeremias invenit locum spelunca: & Tabernaculi & Arcam
 Macha. l. 2. ca. 2.

(47)
Erit Sepulchrum ejus gloriosum.
 Isai. cap. 11.

Habla el Ecclesiastico de un Varon Justo, y dice assi: *Timentis Dominum benè erit in extremis, & in die defun- ctionis, & consummationis benedicetur.* El Hebrèò leyò: *In die mortis suæ.* En el dia de su consummacion, en el dia de su muerte serà bendito. De quien? De Dios, y de los hombres, dice el Doctissimo Menochio: *A Deo, & homi- nibus.* De Dios, con el premio de la Gloria: *Gloria, & ho- nore coronasti eum;* y de los hombres, con las veneracio- nes, que à su cadaver ofrecen por sus heroicas virtudes, las que le hacen digno de una beatificacion gloriosa. Es sentencia del Apollol de Valencia San Vicente Ferrer. Habla el Santo de nuestra Seraphica, y Apostolica Regla, y dice assi: *Puede ser canonizado en su muerte qualquiera, que à la letra guardare esta Santa Regla.* Tan à la letra guardò el Siervo de Dios Frai Thomàs la Regla de nuel- tro Seraphico Padre San Francisco, que en treinta y cin- co años, que la profesò, no maculò su pureza con cul- pa venial advertida: (48) cumpliendo en esto el consejo

Ecclesiast. 1. v. 13. & 19.

Psalm. 8.

D. Vincen. Ferrer. in Serm. S. Franc.

(48)
Nec apicem vel unicum transf- greditur, neq- jeta.
 Eccles. in offic. S. Franc.

(49)
*Tota unum, aut
 unus apex non
 prateribit à leg.*
 Math. cap. 5.

Navarr. sup. Re-
 gul. S. Franc.

Evangelico; (29) cuyos Professores los juzga, y venera el Docto Navarro, por incruentos Martyres: *Veneror regulam illam altissimam Divi Francisci, ut observantes eam ad unguem, & mentem Authoris, reputem eos quosdam incruentos martyres.* Y si el Siervo de Dios Frai Thomàs fue un incruento martyr por la profission, y puntual observancia de esta Santissima Regla, sea en su muerte bendito de Dios, y de los hombres: *In die mortis sue benedicetur à Deo, & hominibus.*

Sea asì, ò amantissimo Hermano mio, pues supiste imitar de un Thomàs Apostol sus virtudes peregrinas; siendo entre todos tus Hermanos, como Thomàs entre los Apostoles, unico, y singular por tu humildad profunda: *Vnus ex duodecim, humilitate unus, id est, unicus.* Por tu amor, y charidad fogosa, duplicado: *Qui dicitur Didymus, id est, geminus;* y solo por tu animosa valentia: *Non erat cum eis. Generosus Thomas non est cum metuentibus.* Recibe, pues, de tus amantissimos Hermanos, y fieles Paisanos, estas solemnes Honras, y piadosos sufragios, y permita tu humildad, que la piedad devota escriba en tu Sepulchro este Epitaphio.

EN, sub marmorei speciosa mole lapilli
 Optati Thomæ corpus, & ossa jacent.
 Estnè Dei charitas nimium quod habere requiris?
 Poenæ an solamen, tristitiæ vè feræ?
 Spesnè est? An mortis gelido medicina veneno?
 Est errore carens caudida, & alma fides?
 Conjunctum in Thoma charitas, medicina, fidesque,
 Solamen, prebitas, spes, pietasque fuit.

Omnia iterum S. R. E. correctioni
 humiliter subjicio.